

OTTO RANK (1884-1939).



Juan V. Gallardo C.
Psicólogo Clínico

El papel de Otto Rank, en la génesis y deriva del movimiento psicoanalítico, es aún impreciso. Portador de un complejo destino, la historia de Rank, impacta profundamente al lector; las imputaciones de psicosis con las que ha sido denostado, la devaluación histórica de su relación con Freud, y la odiosa versión narrada por Jones, estigmatizaron su imagen, al punto de que hoy por hoy, su consideración no hace mérito a quien inauguró el orden de la relación madre-hijo como la génesis del ámbito clínico de lo fronterizo y de lo psicótico.

Estigmatizado, como tantos otros, Rank condensa una serie de características tanto inusuales como desconocidas en el mundo psicoanalítico; amén de testimoniar un dato *sui generis* no del todo estudiado, cual es, el del terapeuta en regresión como acto de su propia cura.

Rank, originalmente llamado Otto Rosenberg, nace en Viena en 1884, en el seno de una familia judía pobre e infeliz que llevaba una vida miserable, debido a un padre brutal y borracho, incapaz de mantener a la familia. A la edad de 16 años, a través de su diario íntimo, nos descubre una adolescencia tormentosa; él y su hermano rompen relaciones con su padre, se cambia el apellido por Rank, trabaja para ayudar a su madre y alcanza significativos rasgos neuróticos de carácter -evita el contacto físico con la gente- y al mismo tiempo desarrolla un espíritu inquieto: lee a Schopenhauer, Nietzsche, y Weiniger. De carácter complejo, bajo de estatura, antipático, perseguido por una salud inestable, trabajador precoz, había desarrollando una inagotable ansia de aprendizaje. Lejos de ser un autodidacta típico, tenía una inteligencia y una capacidad de asimilación excepcionales. Leía de todo, habiendo conocido a Freud a través de Alfred Adler, quien era su médico de cabecera, Rank devoró sus textos, deslumbrándose con ellos, y creyendo encontrar la clave de todos los enigmas del mundo.

A la edad de 22 años en la primavera de 1906, Rank le regala a Freud, quien a la sazón tiene 50 años, un pequeño libro escrito por él, “El artista”, una aplicación cultural de las ideas del psicoanálisis. Freud se interesó en él paternalmente, adoptándolo como un hijo, al que llamaba “el pequeño Rank”, dándole empleo como ayudante para la revisión de sus escritos, y estimulándole a que realizara estudios en el Gymnasium y en la Universidad de Viena. Poco más de un año después, Rank fue nombrado secretario de la Sociedad de los Miércoles, recibiendo un pequeño sueldo por una serie de tareas de administración. Sin embargo, Rank no solo era el secretario de la Sociedad, sino además fue el secretario personal de Freud, convirtiéndose en uno de los primeros colaboradores incondicionales y genuinamente devotos de Freud. Otros dirían en una proyección mimética mitad sombra, mitad doble.

En 1912, obtiene el título de doctor en filosofía; posee un talento obvio para todos, y adquiere una “erudición verdaderamente inmensa”. Freud invita a Rank a acompañarlo en una visita a Inglaterra como forma de agradecimiento por su reciente libro, animándolo para que se formara como analista no médico (“lego”), y demostrándole su confianza sistemáticamente al designarlo a variados cargos de responsabilidad.

Rank figura como fundador y editor de la revista *Imago* en 1912, y del *Internationale Zeitschrift*, siendo también uno de los fundadores y editores del *Verlag*, hasta llegar a ser uno de los miembros del *Círculo Secreto* compuesto por Ferenczi, Abraham, Jones, Eitingon y, eventualmente, Sachs, que tan significativo rol jugarían en la articulación del movimiento psicoanalítico desde 1917 a 1927, proyectándolo en el ámbito mundial.

En 1918, durante su servicio militar, a la edad de 34 años, Rank conoce y contrae nupcias con Beata Tola Mincer, una atractiva y reflexiva joven judiopolaca. Durante ese tiempo Rank se destacaba por sus servicios permanentes, su fidelidad incuestionable y prolíficas publicaciones, y por su gran capacidad de trabajo y facilidad de escritura. En la década de 1920, todo se convulsionará, Freud intentando estimular los desarrollos técnicos llamará a un concurso en el cual ofrece premiar las contribuciones novedosas que auguren los lineamientos teóricos y técnicos de lo venidero. Ferenczi, y Rank comienzan a escribir un texto titulado “Perspectivas del psicoanálisis” (1924), que inicialmente contó con el apoyo y simpatía de Freud, pero que convulsionó dramáticamente a los otros psicoanalistas del comité, al punto que Freud mismo posteriormente atemperaría su respaldo a ellos.

Este texto revolucionario en su contenido, conocido por Freud antes de su presentación, sin embargo, era desconocido por los otros miembros del Comité Secreto, (Abraham, Jones, Sachs) quienes consideraron que tanto Rank como Ferenczi habían transgredido un acuerdo previo, y discreparon de los juicios propios de ese texto, inaugurando una pugna frontal que tendría a Freud como permanente moderador.

Aproximadamente por la misma época Rank, publicó El trauma del nacimiento (1924) texto aun más perturbador que su producción previa con Ferenczi, donde señala al trauma del nacimiento, y a la fantasía de volver al seno materno como un aspecto más importante que los traumas y fantasías ulteriores en la génesis de la neurosis, y la búsqueda de la “represión primordial” como modo de tramitar las neurosis. (Rank, 1924).

Freud sorprendido de las rencillas, mantuvo inicialmente un rol mediador dentro de las animosidades de Abraham y Jones hacia Rank, pero su actitud si bien hirió profundamente a Ferenczi, lo hizo mucho más con Rank. Este episodio terminó finalmente, con la disolución del Comité Secreto o los “Señores del anillo”.

Rank, junto a Ferenczi estaban inaugurando los desarrollos futuros del psicoanálisis, al afirmar que las vicisitudes de la temprana relación madre-hijo, constituían un área de potencial conflicto psíquico, creando las bases de las posteriores elaboraciones de lo narcisista, lo borderline y lo psicótico; a la vez que postulaban un estilo terapéutico nuevo que enfatizaba la empatía, la flexibilidad, la experiencia emocional correctiva, el análisis de la transferencia y el rol del terapeuta como agente de cura.

Pero el vuelo teórico de Rank, se hacia inalcanzable, un campo anti-Rank se articuló, sumando a analistas ingleses (Edvard y James Glover), y berlineses, Freud, en su defensa inicial aceptaba la pluralidad de pensamiento así como las divergencias teóricas, reconocía las limitaciones de carácter de Rank, en tanto “quisquilloso, insensible, tosco y agrio en su modo de expresarse, además de carente de humor” y entendía la animosidad que este se había generado debido a su falta de habilidades sociales; pero también reconocía la animosidad del grupo de Berlin.

En abril de 1924, a la edad de 40 años, Rank viaja Estados Unidos, da conferencias, supervisa a candidatos a analistas, dando lugar a animadas discusiones, y experimenta un reconocimiento inédito para él. Rank se mantiene leal a Freud, pero aparece como una portavoz oficial y un osado revisionista al mismo tiempo, sorprendiendo a su auditorio con la idea de que en la conformación del animal humano importaba la madre, no el padre (“Im Gegenteil, die Mutter!” ¡Por el contrario la madre!).

Rank, se rebelaba, se independizaba, retornando a Viena le representaría a Freud el haber sido mal tratado por él, Freud lo encuentra insincero. Anna Freud se alía a los berlineses, y Ferenczi, su ultimo defensor, desiste de apoyarlo. Rank se derrumba, desdichado, aturdido, desorientado. Intenta partir a América, finalmente viaja a París, y regresa nuevamente a Viena. Rank, pudo reconocer que su conducta había sido neurótica, gobernada por conflictos inconscientes, analizándolos en los términos freudianos más ortodoxos, asumiendo su complejo fraterno y su “exoactuación”. Lamentablemente no pudiendo analizarlos en su propia terminología del trauma del nacimiento, lo que le habría conducido a vislumbrar su “falta básica”.

Freud, lo aceptó nuevamente en su seno, sin embargo los seguidores de éste no estaban dispuestos a perdonar, cuanto menos olvidar, cuanto más a tolerar su presencia. Su retorno a la “horda primitiva” quedó signada por una cordialidad, no exenta de cierta severidad y enrostramiento, como le diría Jones (Am Ende ist dir Tat) “En el final está el hecho”.

Rank frente a esta acogida, a la vez aparentemente amistosa, subrepticamente inamistosa, volvió a E.E.U.U, a fines de enero, sin embargo Freud, no pudo evitar las permanentes comparaciones con Jung cediendo a la tentación de verlo como un hijo edípico o un ambicioso empresario, a quien le había resultado

irresistible la cosecha de dólares que le prometía Nueva York. Rank siguió su propio camino, viviendo entre París y Nueva York. En 1926 se instala en París, se convierte en un mecenas de artistas e intelectuales, no obstante llevar una vida un tanto extravagante, hasta que se establece definitivamente en Estados Unidos en 1926.

Rank no había elaborado aún sus teorías finales, que aparecieron dos o tres años más tarde, excluido ya del campo freudiano. Su concepto de la voluntad como fuerza humana primordial, como parte del yo que domina las pulsiones, por un lado, y el ambiente por otro, aparecerían posteriormente. Muere en 1939, a la edad de 54 años, después de 15 años de alejamiento del movimiento psicoanalítico, dejando a su paso un fértil recorrido por dominios tan variados como la psicoterapia, la religión, la educación, el arte y la psicología social. No fundó escuela. No intentó hacer discípulos.

Volver a Artículos Clínicos

Volver a Newsletter 26

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.